



LEGAL REPRESENTACION

POR EL DOCTOR DON NICOLAS SANCHEZ DE LA CRUZ, y Ximena. Presbytero Calificador de el Santo Oficio de esta Ciudad, de la suprema General Inquisicion, y Curial de la Corte Romana, en los Autos intentados por Doña Michaela Muñoz Moreno, Viuda de Don Pedro Ignacio Marquez, y Consortes, herederos de el referido, sobre pretender, que el Don Nicolàs otorgue instrumento, obligandose à devolverles la cantidad, que se puso en su poder, para los gastos, Bullas, y demàs concerniente à lograr, que el Venerable Arzobispo de Ragusa Don Fr. Phelipe Iturbide resignasse en Don Diego Marquez (uno de dichos herederos) el Beneficio de la Parrochial de San Lucar de Barrameda. Y en el articulo sobre el sequestro, execucion, citacion de remate, y encargamiento, practicado contra el Don Nicolàs, por el pago de 150. Reales Vellon, parte de la cantidad, que ha de comprehender la citada obligacion.

Y SOBRE

QUE SE DECLARE, QUE EL JVEZ DE LA SANTA IGLESIA de esta Ciudad hace fuerza en no otorgarle libremente, y en ambos efectos las apelaciones interpuestas de los dichos sus Autos de sequestro, y demàs providencias, que incluye el juicio, que se dice executivo.



LO PROMPTO DE LA EXECION, EXPERIENCIA de el sequestro, y no diferir à la suspension de las diligencias executivas, cuya experiencia, mui gravosa, influye rezelo de la sentençia de remate, ha estimulado à Don Nicolàs, para implorar la real proteccion, persuadido, à que este saludable remedio, ha de superar su actual perjuicio. Los medios mas adequados, para la infirmacion de su justicia, consisten en las especificas circunstancias de el hecho, que dà fomento al assumpto; y aunque la expresion cause molestia, serà mas disculpable, por dirigirse, à proponer la verdad, sin
A afec:

afectacion ; que és el mas apreciable obsequio ; para un Tribunal tan justificado.

2. La general propension en procurar las conveniencias , con proporcion à la linea de los que cuidadosos , las solicitan , moviò à Don Pedro Marquez , y à Don Diego su hijo (parte que litiga) para establecer en la Corte Romana sus instancias , dirigidas , à obtener para el Don Diego una Prebenda , ò pieza Eclesiastica : y como iguales pensamientos requieren , para su logro , sujeto confidente , agil , y practico , cuya buena correspondencia haya conseguido en Roma opinion , para los seguros , y demàs gastos licitos , que ocurren , indispensables à la expedicion , tubieron por mas acreedor (en su concepto) entre los Curiales de este Pueblo , à Don Nicolàs de la Cruz , à quien comunicados sus intentos , y aceptando este el contribuir , para quanto fuesse proporcionado à este logro , previno à su correspondiente Don Andrés de la Peña Noguero , por carta , que fue respuesta la de el fol. 46. en que le propone , entre otras cosas , la resigna de el Beneficio de San Lucar de Barrameda , que haria el Venerable Don Fr. Phelipe Iturbide , Arzobispo de Ragusa , vajo de las prevenciones , y calidades que instruye la propuesta ; y confiandola à los interesados pretendientes , se prueba , asintieron à ella ; pues para todo lo conducente à efectuarla , dexar reservada la pension , ò casar esta , otorgò el Don Diego Marquez en 28. de Febrero , y en 1. de Marzo 1729. sus poderes , con asistancia de Don Pedro Ignacio su Padre (pues sirviò de Testigo en ambos.) fol. 44. y 45.

3. Para proceder en Roma con eficacia igual à la promptitud ; apetecida por los interesados , reconociendo precisos , por la propria carta de el Don Andrés de la Peña Noguero , los gastos , de que informaba , importantes 1800. escudos de moneda Romana (los que valen 10. reales de plata vieja cada uno) y por el cambio , y conduccion para hacerlos efectivos en Roma , para su entrega , se aumentaba en aquel tiempo à 18. por 100. que sumaba 324. escudos de la propria calidad , y estimacion , y todos componian 2124. escudos : y su valor reducido à pesos , hacian 2655. y sobre el de 500. que paraban en Don Nicolàs ; completò Don Pedro Ignacio 2669. de que hizo resguardo , que se halla al fol. 12. Y à mas de la seguridad , que causaban estos caudales , existia tambien la obligacion de Don Diego Marquez , à pagar todos los gastos , que ocurriesen , para efectuar la pretension preparada.

4. Es de notar , que con antelacion al recibo de los 2669. pesos , diò sus Ordenes Don Nicolàs , para practicar , quanto fuesse conducente à la resigna de el Beneficio , reserva , ò cassacion de la pension ; y precisando para esto , anticipar los 10. años de pension de 70. ducados

dos de Oro de Camara, ò parà quedar libre el Beneficio por 10. años y cobrar sus frutos el Resignatorio integros, ò conseguir con las dichas 10. annatas la cassacion de la pensión; no era dable, que por otras reglas, se estableciese, ò principiassè este assumpto, que estando el Don Andrés, à su satisfacion assegurado; para no padeçer, tan notable descubierto, de que le indemnizaban (como sus cartas acreditan, especialmente la de el fol. 51.) las Ordenes, y seguridades, por Don Nicolás comunicadas; y así le previene, que para el todo de el encargo, mandato, ò sus resultas, no conoce à otro deudor responsable. Y aunque sin esta reconvention, debió siempre el Mandante proceder instruido, de quedar obligado à las resultas de sus encargos, obligaba con mas precission, el constarle, que dicho Don Andrés, prosiguiendo su agencia, y solicitud, ha temperado à estilo de dataria, hizo depósito de 300. escudos Romanos, concedula de obligacion bancaria para la dataria, importe precisso, que tenia la renovatoria de esta expedicion, la qual se deposita siempre al principio, en el Oficio de el *Perbitum*, al tiempo de prestar el consenso el apoderado para dicha expedicion.

5 Con igual precission hizo el Don Andrés Noguero, cedula obligatoria de 700. ducados de Oro de Camara (que à 17. reales y medio de plata vieja cada uno componen 1225. escudos Romanos de à 10. reales de plata, como vò insinuado; principiando la obligacion de dichas cedulas vancarias à cargo de Don Nicolás (como hechas de su orden) desde 6. de Mayo de 1729. que viene à liquidarse, cotejando este tiempo con el de la fecha de los poderes (que resulta, fue uno en 28. de Febrero, y otro en 1. de Marzo de 1729.) haver mediado entre conferir las facultades, para obrar, y ponerse la pretension en el referido estado, dos meses cabales: que deberà tenerse presente, para lo que despues se reflexionará.

6. No solo instruye el hecho, deducido de los Autos fol. 48. haver practicado el correspondiente las citadas obligaciones, relacionadas, y precisas al favorable exito de la pretension, si tambien, que le entregò otras porciones al Resignante, que constan de su recibo, fol. 50. y cartas; debiendo prevenir, que el todo de estas seguridades, costos causados, y satisfechos, con el instrumento pressentado de la dataria fol. 53. sin los cambios, importan 2382. pesos de à 15. reales. Y así, esta summa, como la porcevida por el Venerable Arzobispo de Ragusa, fue en tiempo, en que se procedia tan distante de experimentar impedimento en la perfeccion de el deseò, que antes bien se discurría la expedicion mas prompta: hacer romesa de las Bullas en 28. de Mayo de 1729.

4
7. Como en la carrera de pretensiones sean frequentes las novedades, que difieren, ò malogran los sucesos, sin que en esta experiencia tengan visos de culpados, los que à su perfeccion han concurrido, tan solícitos, como cuidadosos; comprehendiò esta desgracia à Don Diego Marquez; pues dilatò su fortuna, èl haverse puesto, en nombre de su Magestad por el Señor Cardenal Ministro: *Nihil transeat*, en la Dataria, impidiendose el curso à toda expedicion, en que fuesse parte el dicho Arzobispo.

8. Para vencer los efectos de este decreto, se aplicaron diversos exiuerzos por el Don Andrès de la Peña, que refiere en sus cartas presentadas (aunque no todas) en los Autos: mas hallò, no ser factible, por manifestar el Señor Cardenal Ministro, haver dado cuenta de esta operacion à su Magestad, que Dios guarde; en cuya Corte se suscitaron influxos los mas poderosos: Mas no alcanzando à superar la dificultad, fue preciso, ceder à ella, esperando su evaquacion, para continuar, y feneçer el encargo, ò mandato confiado.

9. Avisa el hecho, por circunstancia apreciable, para su instrucion, que posterior à esto, llegaron las Bullas de el citado Beneficio à Cadiz, facadas, y remitidas por el Venerable Don Phelipe Iturbide, y Don Juan Angel Beloni, mercante en Roma. Y aunque siguiendo los terminos, mas sujetos à verdad, contesta Don Nicolàs, que à este mercante diò orden, para que en su nombre apronprasse, lo que preciso fuesse, para dicha expedicion, en caso de retardarse el Don Andrès de la Peña; esto fue, en el supuesto, de haverse informado, que los influxos hechos para este intento por sujetos de la Corte de España, causarían cessacion en el impedimento de el *Nihil transeat*, que debia preceder, y no en otra forma; pues en fraude de este que trahe, por origen, la Real deliberacion, fuera gravemente culpable, è inutil, solicitar la expedicion de las Bullas, de que no podia usarse en este Reino: y por ser, como fue, la remision de ellas, con este graduado defecto; à mas de que su empeño excedia en mucho, à lo estipulado por Don Andrès de la Peña, y consentido por los interesados; fue justa resolucion, no receverlas; antes si procurar, recogerlas, para su inspeccion, y reconocimiento en el supremo Consejo, en virtud de su Real provision, expedida, para este fin, y sus incidencias; y así, se solicitò judicialmente, y se enuncia en los Autos, fol. 22. como tambien los que se formaron en el Tribunal de el Provisor de esta Ciudad en el mismo assumpto, la orden que Don Nicolàs tuvo de el Cardenal Ministro de España, para no recibir las Bullas, por ser su remision subrepticia, y haverle mandado, ocurriese (como lo practicò) al supremo Consejo, para la suspension de el curso de este assumpto, y quan-

to à el fuesse concerniente, y tambien las diligencias judiciales formadas, para la detencion, y seguridad de los quantiosos frutos de este Beneficio, que se hallan reducidos à su valor, y està en el Herario Arzobispal de esta Ciudad, siendo de todo este hecho sabidor el Don Diego Marquez, y resulta hallarse emplazado, para ocurrir al Consejo, à pedir lo que le convenga, en quanto à Bullas, Beneficio, y demàs perteneciente à su expedicion fol. 43.

10. Aunque este hecho es tan perceptible, como estraño el dificultarle, han proferido los interesados herederos de Don Pedro Ignacio Marquez, mas de lo que podia titular qualquier dubio, que se les ofreciera en la materia, que ocasiona la actual disputa, no corta ofensa de la opinion de Don Nicolàs; y como este padecer se ha aumentado con el tiempo, y aun en los principios le era tan sensible, como intolerable, deseaba con riesgo, y perdida de sus intereses, mantener sin vulneracion, y atrafo lo mas apreciable, que es el buen concepto. Y proponiendole un convenio (que à lo menos silenciaba las duplicadas expresiones, que havian de incluirse en el contrato instrumental, que se trataba perficionar, y lo firmò, y aunque se dispuso un borrador para llenar el instrumento, no asistieron à la formacion de este las partes; en cuyo estado terminò este hecho, sin adquirir mas ser, ni eficacia, aunque hoy es el fomento de el recurso de fuerz. fol. 4.

11. No intentaron accion alguna Don Diego Marquez, y Confortes al tiempo, que experimentaron que Don Nicolàs no asentia, à perficionar el instrumento, ò contrato; à que se relacionaba el convenio; y antes de este tratado, en lo extrajudicial, sobradamente se lamentaban; pero en lo judicial, no pedian. Los motivos, con que hoy se empeñan, son los que existian, quando anteriormente disimulan; y para esta diversidad, parece, puede ser causa la melancolica estacion, en que impedida la correspondienciam con la Corte Romana, falta posibilidad, para liquidar los hechos, que à estos Autos podian conducir, y esto, si no es accion premeditada, al menos induce sospecha, por el tiempo, en que ha estado suspendida. Ocurrieron los herederos de Don Pedro Ignacio ante el Juez de la Santa Iglesia, y sin fundamento en la realidad, ni aun presumpcion disculpable, pidieron que à Don Nicolàs se le sequestrassen sus bienes, porque estaba prompto à ausentarse à la Corte de Madrid; y tambien pidieron reconociese el borrador, que diò firmado, al tiempo de el convenio tratado, y no perfecto. Difiriòse à el sequestro, y à el reconocimiento, y uno, y otro se executò, *presfiriendo el sequestro*

8
à las resultas del reconocimiento. Y aunque por Don Nicolás se hizo presente la conexion de esta instancia con lo tocante à Resigna de Beneficios, y expedicion de Bullas, en que intervenia la Real autoridad, cuya Real deliberacion era preciso; diessè curso, ò termino al todo de el assumpto, y que esto impedia, poderse proceder en estos Autos, ni oyr à Don Diego Marquez, y Confortes; lo desestimò el Juez de la Santa Iglesia, fol. 17. y tuvo por suficiente el reconocimiento de el Borrador, dado para el tratado convenio; y en vista de el, siendo una de las prevenciones, el que se havian de entregar 150. reales: mandò, despachar execucion por ellos contra bienes de el dicho Don Nicolás.

12. Al mismo tiempo pretenden los dichos Herederos, que Don Nicolás otorgue el instrumento, y obligacion, de que es parte la cantidad referida; y se le notificò Auto, para que lo executara con apercibimiento: y en virtud de esta notificacion, pidió los Autos, que se le ofrecieron: Y en su vista, ha formado articulo, sobre que se debe, reponer el citado Auto, dirigido à el otorgamiento de la obligacion instrumental, dando por nulos, el papel reconocido, y demás actos practicados, con relacion al ajuste, y convenio, que no tuvo efecto: para lo qual se insinuan, y fundamentan diversos medios, que siendo preciso excitarlos en el centro de este manifesto, se difiere el tocarlos, para el tiempo de exponerlos.

13. En este articulo, sobre perfeccionar obligacion instrumental; se procedió con precision, transcendiendo, al que se sustancia como ejecutivo por los 150. reales vellon, pues se ha juzgado, tan imprescindible uno de otro, como las partes de el todo es las obligaciones individuas, y ser violento, que al tiempo, en que se està disputando; si Don Nicolás debe, reducir à efectiva, ò perfeccionada la obligacion, que se dirigia el convenio, pueda dandose lo disputable por supuesto, seguir, ni admitirse recurso, que se supone filial de el contrato litigioso; por lo qual en el juicio ejecutivo, recordando, y reproduciendo, quanto se ha expuesto, sobre no haver obligacion, ni aun perfeccionadose contrato; y ser aquellas pretensiones perjudiciales à la existencia de lo que la execucion supone, se ha pretendido, que el Juez Eclesiastico superdiesse en todo, quanto al citado juicio somario tocasse; pues havia de ser regla, que fomentasse, y gobernasse sus principios la decisio, que pudiese se termino à otorgar ò no la obligacion: mas no le pareció justo al Juez Eclesiastico, antes si, procediendo *ad ulteriora*, mandò, encarregar, y se le notificò el termino de los 10. dias de la Ley de lo que infruyendo grabamen, con el sequestro anticipado, y demás providencias,

7
cías, se interpuso apelacion por Don Nicolàs, y no oyendose esta (como parecia correspondiente) se preparò el recurso, à que conspira el intento.

14. Expuesto en el methodo, que se ha podido mas conciso, lo que instruye el hecho; se acerca la obligacion, de dár cuenta de la asistencia de derecho, con que se implora la Real proteccion, teniendo muy en memoria lo culpable que es en ambos fueros, y gravoso; el valerse de estos remedios, sin proporcion, y precision en los fines, principalmente en persona Eclesiastica, en quien debe, resplandecer mas el exemplo de justicia; y à esto no hace la mejor exterioridad, haver recibido 2000. y mas pesos, para el logro de la resigna, reserva, ò cassacion de la pensión, y gastos de toda la expedicion de Bullas; no haver llegado el logro de estos intentos, haver pasado tiempo dilatado, y no reintegrar, ò de volver los caudales, recibidos; por que ciertamente no es justo, hallarse sin Beneficio, y sin dinero: y pues la obligacion, al tiempo de el recivo, fue à cumplir, efectuando el mandato, ò de volver, y reintegrar lo percevido; dirà Don Diego Marquez, y los demás interesados: yà que no gozo el Beneficio, case la causa que motiva el despojo: porque es intolerable experiencia: ver los intereses vagando, y la resigna sin efecto: Y si hai suspensión, ò *nihil transeat*; para que perficione sus deseos, tambien haya *nihil transeat* en los perjuicios, que prudentemente se consideran, causan à su dueño, estar en descubierto tan crecido.

15. Parece, que esta expresion, es tan hija de la razon, que el no diferir à ella, es culpable, y eltraña correspondencia: Mas dispartarà la realidad, destruyendo lo que es aparente persuasion: que en assumptos iguales no admira, yà por frequente, la distancia que hai, en lo que instruye la verdad, y publica equivocada la opinion: entre lo cierto, y supuesto es siempre la expedicion judicial, y el empeño mas acreditado, provar con evidencia, à quien assiste justicia; para superar, y vencer la violencia; advirtiendo, que sin faltar, à representar lo preciso, es obligacion evitar lo molesto: Y consolidando en el assumpto estos respectos, servirà de objeto à los discursos. El primero, acreditar à Don Nicolàs, sin obligacion, para ser reconvenido. El segundo; que el recurso, de apelacion intentado, es admisible *in utroque effectu*; terminando condeducir, por legitima ilacion: ser cierta la violencia, que estimula à procurar la proteccion en justicia.

OBJECTO I.

16. **E**S imponderable alivio ostentarse con realidad libre de una obligacion : pues à proporcion de lo que affige existente, consueta à el obligado, quando se mira evacuada; son tan gravosas sus resultas, que las advertimos molestas, y ruidosas en muchos cassos, en que las causas eficientes se hallan extintas, y este es el suceso de el actual Pleyto: pues no teniendo Don Nicolàs obligacion, que pueda inquietarle, padece su opinion, y caudales mas de lo que parece en lo judicial posible.

17. El mandatario, que falta à las reglas de el mandato, limitandolas, ò excediendo las confianzas de su encargo, se constituye responsable à todas resultas de esta imperfeccion; y no es rigor, lo que las leyes establecen, quando en sentir de los Santos Padres, semejantes defectos se publican por prevaricacion, que grangea en lugar de conveniencias, el padecer plagas: *Cap. cum dilecta de rescriptis. Cap. cum in veteri de acusatationibus. Cap. bone memorie 2. de postulatione lex diligenter, ff. mandati. Lex non distinguimus §. de offitio, & 3. fin. ff. de receptis arbitris. Et D. Salgado de reg. part. 4. cap. 3. ex num. 36. usque ad 49. Et auctoritate Deuteronomii cap. 12. in fin. Et cap. ultim. Apocalips. ibi: Siquis apposuerit aliquid; super hoc, apponet Deus super eum plagas. Et ex doctrina Divi Ambrosii in lib. de Paradiso: Si quid addas, vel detrahas, prevaricatio videtur esse quedam mandanti; simpliciter enim, & pura forma mandati tenenda est, vel testimonii series intemanda: Et roboratur ex aliis copiose traditis à prædicto Authore; quod consulto omisisti. Ya examinamos la senda recta, que Don Nicolàs debe haver seguido tenor enim mandati, & via recta, la luz que ha de gobernar las operaciones, y discursos: *Lucerna pedibus meis verbum verum, & lumen semitis meis* (Autor citatus ubi sup.) Veremos si en el desempeño de su encargo, mandato, y confianzas, ha procedido Don Nicolàs, arreglado à lo que es proprio de su ministerio, y officio, ò si resultasse exceso; porque el conocimiento de estas principales causas, ha de ser vaticinio de su victoria; ò perdida. Y antes no es de olvidar lo que le avisa, y demuestra con mas obligacion, y consi-
 gulo sin novedad en los documentos practicos: que los caudales franqueados para la consecucion de el intento que resultò frustrado por el proprio hecho de faltar el respecto que la accion gobernaba, debe reintegrarse todo lo consignado, para el mencionado destino: Y pues los 2169. pesos se apromptaron para lo concerniente à el be-
 nefi-*

beneficio pretendido, parece legal la de volucion, y justa la instancia, que à este fin se practica: *Ex toto titulo, ff. & C. de condit. ob caus. Gusman de evictionibus. Quest. 3. n. 22. Burgos de Paz. Consilio 28. n. 21. Arias de Messa lib. 1. variar. cap. 19. n. 10. (Et quod non sit necessaria absolutio, quambis contractus sit juratus, si agitur ex cap. non implementi) D. Olea de cesion. jur. tit. 8. quest. 1. num. 19. & 20. Cum Joanne Baptista Thoro. 1. part. comp. decis. verbo agens adversus. Et remissa injuria sub aliquod pacto, veluti ut injuriatus aliquid faciat, veldet, an si id non impleatur, possit accusatio instaurari. Lex 3. ad S. C. Turpillianum Canzer. 2. part. cap. 11. n. 94. Giurba Consilio 74. n. 2. & 3. Gutierrez Parladorio. Y otros que cita el Señor Olea (ex quibus verissimè resolvit, accusationem suscitari non posse) licet pacta non impleantur, tamen si accusator in cassu contraventionis, & in observantia jus prosequendi accusationem sibi reservasset) quibus suppositis ad munus nostrum redeamus.*

18. El papel de resguardo de los 2169. pesos (à que se agregan los 500. que anteriormente existian en poder de Don Nicolás, y hacen los 2669.) previene que estas cantidades es importe de letra remitida à Roma en 1. de Marzo para en cuenta de la expedicion de las Bullas de el Beneficio de San Lucar de Barrameda, que à favor de Don Diego Francisco Marquez (hijo de el Don Pedro Ignacio à quien se relaciona el resguardo) se han de traer por resigna, ò pension cassada, que de el dicho Beneficio hace Mon-Señor Iturbide, y que los cambios à 16. por 100. tambien se confiesan pagados, y en defecto de dichas Bullas se obliga à entregar la cantidad de la letra, ò su importe. Este es el principal hecho, que precedió entre las partes; y no habiendo Don Nicolás faltado, ni ser prueba (en el caso concreto) el que las Bullas no hayan venido, parece legitima ilacion el que no puede ser reconvenido.

19. Para acreditar, que ha cumplido, y que està indemnizado de los cargos que se le hacen, es de suponer (y se procura acreditar) que el Don Pedro Ignacio Marquez, ò los interesados que le representan, no disputan haverse obrado con pleno conocimiento en el tratado que se confió à Don Nicolás, y aunque lo dificultaran, es específico el todo de el hecho y facultades en los dos poderes que estan puestos en los Autos, y de que se hace expresion en el hecho referido, liquidandose con esto, fueron instruidos de la carta de Don Andrés de la Peña, en que se incluye la propuesta de el referido Beneficio, y à consecuencia de esto se ajusta, que no se le informó por el Don Nicolás mas, de lo que de Roma se propuso, y sin las ponderaciones, ò ficiones, con que suelen principiar semejantes

propuestas; y aceptadas estas por los inrerefados, se dieron las ordenes, y seguros suficientes à la consecucion de el intento, y no puede dudarse, fueron proporcionados quando la carta de Don Andrés de la Peña, en que avisa, y propone lo tocante al Beneficio de San Lucar para Don Diego Francisco Marquez, es con fecha de 4. de Diciembre de 1728. El aceptarla, y dár poder es en 28. de Febrero de 1729. El recibo resguardo de el dinero està con fecha de 3. de Marzo de dicho año, y el poder para cassar la pensión 1. de el citado mes, y año: y de resultas de estos antecedentes se halla que el correspondiente de Roma avisa haverse anticipado con tanta solitud el intento, que en 28. de Mayo de 729. estava para concluirse la expedicion de las Bullas, y remitirlas en dicho dia. Si numeramos los dias, que mediaron, desde el percibo de el dinero, aceptación de la propuesta, otorgamiento de el poder, y estar para concluirse la expedicion, no se hallaràn tres meses. Los seguros, y gastos impendidos en este tiempo, dados yà, y executados por indispensables à la perfeccion de el assumpto, yà se enuncian en el hecho, y despues se recordaràn, y sobre estos fundados principios havilita para el dictamen una reflexion; consiste: en repar, quien diò estas Ordenes: quien estos seguros, haciendose responsable por el todo, que se adeudasse; y quien diò causa, à que se obrasse con tanta brevedad, y viveza? Es preciso contestar, que el Author de todo esto fue Don Nicolàs: pues atribuirlo à otro, fuera extraño de razon. Y si le hallamos agente de todo lo obrado con relacion à las Bullas, y su perfeccion, y assegurando sus gastos, indemnizando al que practica los seguros, en que consistirà el defecto que influia la obligacion en que se le atribuye constituido? Hai omision, que extraviando el intento, motivasse algun perjuicio? Lo contrario informa el hecho, en que faltando meritos que liquiden omision, resultan nuevos, que evidencian el cuidado, y promptitud, como và insinuado. Ha detenido los caudales, sin que pudiesen servir en Roma para su destino? Aunque quisieramos fingirlo, nos defacreditara la verdad; porque no es compatible el que los caudales no hayan servido; quando en el seguro de ellos estan gastados en la Dataria 851. pesos, y dos reales de plata, y entregadas las cedulas bancarias, que Mon-Señor conserva en su poder, fol. 48. que importan 1225. escudos Romanos, que hacen 1531. pesos, y dos reales de plata; que unida esta cantidad con la de la Dataria (sin incluir los cambios, que le corresponden, ò à 18. por 100. como corria entonces, ò à 16. por 100. por la moderacion practicada de el papel, fol. 12.) importa el todo de ambas partidas 2382. pesos, y quatro reales de plata, por todos

11

los quales, y demàs impendido, à firma Don Andrés de la Peña no conoce otro deudor, que à Don Nicolàs, con cuyas ordenes, y seguros ha procedido en el todo de este encargo, fol. 52. Y hallando las diligencias graduadas por eficaces, sin retardacion practicas, firviendo los caudales, y por equivalente convertidos, y aun fallando para lo gastado, vencido en portes, derechos de agencia, y seguros dados, que ha de buscarse mas, para formar el concepto à favor de el reconvenido, quando publican su arreglado obrar los propios medios, con que se le intenta ofender?

20. Y à suscita la ocasion el reparo, que servirà de respuesta à las partes que litigan; si las Bullas no se entregan? Si el efecto no se consigue? Que importa todo cuidado, ni suple la diligencia, quando todo existe sin efecto, y continua el perjuicio? Y pues en defecto de las Bullas se obligò al reintegro, justo es, cumpla con este, y à que no se ha logrado el Beneficio. Tan poderosa es la verdad, y tan evidente la razon, que à Don Nicolàs assiste, que aun para formar el argumento, no se halla entivo seguro. Es cierto que las Bullas no se han trahido por el mandatario: tambien lo es que se ha diferido obtener el Beneficio; pero que causa ha motivado esta experiencia? El hecho informa, serlo el *nihil transeat*, puesto por el Cardenal Ministro en representacion de la Real Persona. Si se dificulta lo cierto de este hecho, responda persuadiendo el testimonio de la sentencia dada en Autos seguidos en la Corte Romana entre Mon-Señor Iturbide, y el Don Andrés de la Peña, lo cierto de las cédulas bancarias: por quien, y à cuyo favor fueron hechas fol. 51. Y en quanto à la novedad de el *nihil transeat*, y por quien fue puesto, responde el monitorio expedido; que todo lo comprueba. En virtud de el qual, assi Don Nicolàs, como Don Diego Marquez se hallan emplazadas, y notificadas, ocurran, à substanciar los recursos por el Reverendo Arzobispo de Ragusa, y Don Andrés de la Peña, intentados en assumpto de lo obrado, y asegurado en fuerza de las Ordenes por el Don Nicolàs dadas, en el qual instrumento se menciona el *nihil transeat*, y por quien fue puesto. Y finalmente concluye contra qualquier afectada duda, la Real autoridad de el Consejo, que se halla intervenida en el assumpto de Bullas, y expedicion; por haverse puesto el *nihil transeat* à consequencia de Real deliveracion; y con tan duplicados medios, que constituyen notorio el citado impedimento, vean los herederos de Don Pedro Ignacio como han de disculpar la duda de el hecho, interin que transitamos à fundar, que por las resultas de esta novedad superveniente, no es responsable Don Nicolàs; previniendo que el no suspendernos en fundar, que estos

estos instrumentos son suficiente privilegiada prueba, que destruye toda duda, no es descuido, si cuidado de autorizar en derecho lo que necesitasse de esta proteccion, y no lo que por indudable, no admite distancia en examinarlo, y concederlo.

21 Procedieron Don Nicolàs, y su correspondiente, sin perder tiempo, ni ocasion, que conspirasse al buen exito, y mas breve expedicion de el Beneficio pretendido. Suspendiò las favorables resultas de lo obrado la deliveracion superior; y en este supuesto, no se encuentra, con que motivo se publica, que el mandatorio faltò à su legal, è ingenua correspondencia: pues la alteracion, que causa impulsos tan autorizados, no obligan, si preservan, ò indemnizan; por que en todos los actos se supone exceptuado lo que se deriva de semejante principio: *Cum in qualibet dispositione, & promissione censeatur reservata superioris autoritas, lex. fin. & in ea Jason ff. Qui satisfacere cogan. Et in leg. si quis major C. de transa. Gratian. tom. 3. discepta 520. n. 26. & 24. ibi: cum factum Principis reputetur cassus fortuitus, cujus imperio non potest resisti: Vencer este impedimento, no es de su cargo. Guzman de evictionibus ex toto cap. 52. precipue n. 75. cum aliis: resistirlo, y obrar en fraude de el, fuera delito ex pluribus locis in distinctione 11. precipue cap. quis ibi: Quis autem leges Principum, aut regulas Patrum, aut admonitiones paternas dicat, debere contemni, nisi qui impunitum tantum existimet transire commissum?* Luego ò ha de contestarse, que Don Nicolàs ha cumplido en quanto ha obrado; ò se le pone por defecto, el no excederse de lo que les es permitido; y esta alternativa alienta, y anima su confianza, pues parece se deduce con sugesion à verdad, y justicia.

22. Para exforzar lo propuesto, podian excitarse con proporcion, y congruencia lo instruido en otros assumptos; mas siendo el intento solo afianzar, que para el mandatorio no es cargo, lo que motivò tan independiente, como superior influxo, se ha estimado por reprehensible, tratar este principio, como disputable: principalmente no habiendo circunstancia la mas leve, que se relacione, à que Don Nicolàs haya tenido intervencion, en que el *nihil transeat* se pudiesse, y el presumirlo, fuera temeridad en todo concepto; por lo que nos llama la atencion otra dificultad; y consiste en indagar: Si por el proprio hecho, de que hoy no estè decidido, si la resigna de el Beneficio debe correr, ò no (prescindiendo de las causales, que motiven la razon de dudar) tengan accion los herederos de Don Pedro Ignacio Marquez, y como uno de ellos Don Diego Francisco, interesado en el Beneficio, para que se le haya de reintegrar en los 2669. pesos de el citado papel de resguardo? Para disolver con la
polsi:

13

posible brevedad esta principal objecion, se recuerda, que no se asignò tiempo para la perfeccion de la pretension en cargada, ò confiada; por lo que no puede darse por resuelto el contrato, en fuerza de ser cumplido el tiempo, ò plazo. Y aunque la culpable omision, ò demora en efectuar el mandato, contestamos, produce accion à favor de el precipiente; este reparo vâ excluido por la brevedad, y cuidado, con que consta, se obraba en Roma, siendo la mejor Prueba el estar yâ para perfeccionarse el todo, quando se puso el *nihil transeat*, y el tiempo tan corto que precedio entre dâr las Ordenes, y graduarse el assumpto en tal estado. *Quo supposito*, no puede librarse de intempestivo, y doloso el recurso de los herederos: pues todo lo gastado, y asegurado con relacion indispensable à obtener el Beneficio, fue en tiempo habil, sin la sospecha mas leve; antes sî con una seguridad, que passaba de probable: Y aunque pueda hacerse regresso por el mandante de sus encargos, y debe cesar el mandatarario, es quando le instruye para esto, lo primero; la revocacion: Lo segundo, ser en tiempo apto, y oportuno: mas faltando esta integridad, ni se le puede permitir el regresso, ni el mandatarario debè responder, sino es atemperado, y regulado à lo que permitio la estacion. Esto es la theorica mas sabida *ex §. rellò 9. institut. & 10. Et ex leg. 15. & inter 26. ff. mandati*. Y aunque puede en otros terminos fundarls la revocacion tacita, y ser suficiente *ex leg. pen. ff. de rebus creditis*, no es adaptable al assumpto, y conduce *quod erudit. D. Olea de cessione jur. tit. 8. quest. 1. n. 26. con la ley si cum Cornelius ff. de solutionib. ley aliud. Ley fin. eodem*. Y en terminos de mandato *quod sit utriusque utilitate quod distrabi, aut rescindi non possit, nondum in substantialibus, sed in accidentalibus num. 27. Con Mantica de tacitis, & ambiguis lib. 17. tit. 8. num. 19. Cancero 2. part. Varia. C. 6. n. 121. Antonio Amato 1. tom. Variar. C. 47. n. 9. Fontanilla decis. 124. n. 19. Y en terminos de cession. n. 28. y de Procurador. n. 29. con el Señor Salgado, y otros: Afferentes, ser preciso, *quod res sit integra, à un quando mandatum fit gratia solum mandantis*, y alias lo obrado, y practicado sin novedad, que inclinasse à dictamen contrario, es de cuenca, y cargo de el mandante.*

23. Solo esta ultima proposicion fundada responde, y disuelve la objecion puesta; porque siendo todo lo que propone Don Nicolàs de la Cruz, assi en gastos, agencia, suplementos, y seguros de las cedula bancarias, anterior à la novedad, que motivò, y hoy conserva existente la suspensiou, aunque esta quiera graduarse (que no es mui facil) por equivalente à el aviso de la revocacion, y no querer continuar su instancia el pretendiente, ò mandante; debia y

principiar su instancia, reconociendo en conciencia, y justicia el estado de lo obrado, lo suplido, y causado à consequencia de su pretension, y poderes dados para lo encargado, y confiado à Don Nicolàs; mas tratar el assumpto, que llegó à tan proximo para felizmente fenecerse, como si estuvièssè en los principios; es alterar el ser de los hechos; y con este antecedente tan viciado, poco sirve, inferir ilaciones, ò favorables derechos; no siendo de omitir, que debiendose suponer, que en tales negocios, encargados à la conducta de Curiales, estos por su agencia, solicitud, y direccion tienen sus utilidades, y derechos con tasacion, y proporcion al assumpto: por esto nos hallamos en terminos de contrato celebrado *utilitate mandantis, & mandatarii*, y en estos la revocacion, ò desistencia, *sine consensu utriusque*, es difícil de obrar lo que resultará mas evidenciado, y perceptible de los medios, con que se evacuarà lo siguiente objecion.

24. Què entre Don Nicolàs, y los pretendientes se hicièssè un contrato, en que reciprocamente se obligassen uno à traer, y facilitar las Bullas: otros à satisfacer, y responder por quanto se causasse en el logro, ò consecucion de el intento, parece, ser conforme à lo que el hecho nos instruye; y si el concepto no està equivocado, deberan las circunstancias mensurarse con las reglas, que se suscitan, para liquidar quando es *cap. non implementi* pueda hacerse regresso por los interesados, ò si no obstante la experiencia de que no haya cumplido qualquiera de ellos *tantum possit agere ad implementum, & per consequens non liceat ad primæva jura redire*: porque si el defecto de no entregar las Bullas (que es la estacion actual) dà causa, à que se contemple el contrato rescindido, ò evaquado, tendrá mas lugar la pretension de los herederos de Don Pedro Ignacio. Sobre esta duda procede todo lo suscitado por el S. Olea. *tit. 8. quest. 1. ex n. 19. & 21. Con el Señor Larrea allegat. 26. Barbosa in vot. Decisib. lib. 3. vot. 76. n. 119. Surdo Decis. 166. n. 21. Cancero part. 1. variar. cap. 18. n. 44. Retis Gutierrez, Parladorio, Guirba, y otros, que reconocidos instruyèn en sus decissions con fugacion à la diversidad de contratos, ò causas, que les produce, ò bien sea nominado, ò in nominado, cesion, donacion, ò transaccion; mas concretando à nuestra dificultad sus documentos, parece no hai duda en que solo podra alterar el regresso para la continuacion, mas no para lo practicado en tiempo havil. Y lo acredita en primer lugar la naturaleza de el mandato, que (*ut jam est notum*) requiere, que la separacion de el mandante sea en tiempo integro, alias no sirve; porque fuera inventar un modo de perder, si arbitrariamente se pudiera desertar de el cargo*

19

cargo confiado, dexando tan mal satisfecho como correspondido à el que havia procedido resignado, quo ad juvando los intentos, è intereses de el mandante; y esto no fuera alentar, si extinguir la natural propension, que entre los hombres debe haver, de que conociendo, que *homo homine in liget, tan superior inferiori, quam inferior superiori, & unus alteri servire debet.* Solorzano lib. 2. Politic. cap. 3. fol. 77. Versic. Y como & de jure in liarum tom. 2. lib. 1. in alterius adjutorium, & aliis, non solum nobis solis bibere; tubiera premio la malicia, de que tanto el Politico se lamenta lib. 5. Polyticorum cap. 2. n. 1. 2. 3. §. 25. Y se aumentará el dolor de que yá no parece, que los hombres nacieron en lo natural con instruccion tan piadosa, si, que se anticiparon à aprender la contraria: pues solo se discurren, y futilizan estrañas correspondencias; mas el derecho, previniendo remedio, que contenga estos perjuicios, resistió, el que se pudiesse separar el que confiere sus facultades; ò bien si se adquirió derecho à otro en lo contratado, ò lo que es equivalente, si se havia obrado en la certeza, y seguro de el titulo, ò contrato, que havia antecedido. Todo el concepto lo fundamenta con diversos casos que suscita, y distingue el S. Olea, ubi supra, principalmente ex n. 26 al 29. Y con especialidad quando versatur utilitas utriusque Scasia de Commer. §. 2. glos. 5. quest. 18. per totum n. 447. Anato Fontanela, & alios, quos tradit pro se. No parece dudable, que en el hecho actual se versò, y actualmente verifica (como vâ vâ insinuado) el interès de el pretendiente, y los que à Don Nicolàs tocan por su interposicion, y agencia. Tambien es evidente el que tiene, en indemnizar à Don Andrés de la Peña de lo que ha executado en consecuencia de sus Ordenes, y seguros, como el mismo Peña le avisa, reconvinienole fol. 49. Y lo que debiera este encargo producir, llegando à su perfeccion: pues no hai resolucion encontra; antes si està pendiente: y en estos terminos no se ha encontrado, con que norte, ò proteccion obra, y procede el recurso, con que tanto à Don Nicolàs se molesta, y ofende su credito, y opinion, quando se vè, que ha cumplido hasta llegar à terminos, que no pende la evaquacion de su arbitrio; por lo qual las partes, que se dicen actoras, no deben pedir; ni de lo anterior se pueden separar: ni Don Nicolàs lo debe permitir.

25. Los Autos informan por la carta original presentada en ellos de el Cardanal Ministro aprovar: que Don Nicolàs resista el curso de las Bullas, que en fraude de el *nihil transeat* pudo facilitar la impaciencia, y aplicacion de Mon-Señor Iturbide, por la conducta de el Mercante de Roma, à quien solo haviendole permitido, que concurriessè para qualquiera à prompto, que se necesitasse, y

evitar

evitar toda contingencia, y suspensión, con la calidad precisa, de
 que nada se obrasse en contra de la superior deliberacion, antes sí
 con la habilitacion, y permiso conducente; se excedio, recibiendo,
 y conduciendo las Bullas con conocido evidente fraude, y mas em-
 peño de el estipulado, y convenido. Tambien se le encarga, no
 permita operacion en contra, y que para indemnizarse de las veja-
 ciones sobre el pago de las letras, ocurriese à la superioridad de el
 Consejo; y no ha bastado aprobacion, y fundamento tan evidente,
 y autorizado, para que se halle eximido de las actuales vejaciones, y
 especialidad con que se ha vulnerado la integridad de su proceder,
 reputando por culpa lo que se havia de publicar por obediencia;
 acreditando esto, que no debe, ni puede servir de objecion, el no
 haber concurrido al desempeño de Bullas, y pago de letras: pues à
 mas de las causales, con que las protesta correlativas à lo insi-
 nuado, fuera perjudicar al proprio interesado, ò pretendiente; im-
 pender caudales en lo que no podia servirle: por lo que debe estar
 tan distante de fundar en esto queja, ò deducir accion, que antes
 bien ex fuerza Don Nicolàs su justicia, en no haverse vencido al es-
 ttepito è instancia, con que se hallò reconvenido, para el desempe-
 ño de las letras: Y no ha de decirse (por que es ofender la verdad, ò
 disfrazar la suposicion) que pudo recibir, ò conseguir las Bullas en
 Cadiz, y que se negò à ello; si el que no disfrutò à su recivo, y acep-
 tacion, como Vafallo de su Magestad, subdito, y obediente à las
 disposiciones de sus Ministros, à lo que està obligado, y se le puede
 por lo contrario sindicar *ex dictis, & fundatis à D. Larrea allegat.*
63. & 64. sin rezelo de la excepcion de su estado, & Latè fundatò
prædictus A. Y si acaso se dixere: que esta obediencia es afectada, pa-
 ra detener los caudales, lo que nomina capital injusticia *dictus Lar-*
rea allegat. 63. n. 39. ibi: Totius injusticie nulla est capitalior, quam eorum,
qui tunc cum maxime fallunt, id argunt, ut boni viri esse videantur. Et n.
43. ibi: Quia nihil dolum magis arguit, quam obedientem se ore jactare;
corde vero, & factis contumacem, & inobedientem ostendere. Et ex Ma-
tienso, & Mechacà ibi: Demones itaque non homines appellandos, qui
vitiâ induunt mentis virtutum nominibus. Servirà de convencimiento à
 tan especial temeridad, el que no se podrán fundar en un hecho tan
 ciertò circunstancias persuasivas, ò inductivas de suposicion, y que-
 darà en clase de sinictraamente apropiada, y este proprio conocimiento
 to distribuyrà à quien toca la opinion, y justicia.

26. Deducimos por supuesto, para continuar los discursos,
 que de los meritos de hecho, y derecho anteriormente suscitados, re-
 sulta Don Nicolàs sin obligacion alguna, que le haya grangeado el

faltar, ò exceder de el mandato; que acceptò; así por la promptitud, con que comunicò sus Ordenes, y habilitò las seguridades; como por la legalidad, è integridad, con que ha procedido, sin suponer, ò fingir mas de lo que tenia sugesion à la realidad, gobernando esta sus acciones, y avisos, y haverse hecho los gastos, suplementos, y desembolsos, que por instrumentos se constituyen liquidos; y precediendo todo al decreto, ò *nihil transeat*, que suspendiò el curso, à perficionar el intento; y obligò à Don Nicolàs, à no proceder ad ulteriora, y que à esto es contigüente, no poder hoy reconvenirle à la devolucion, ò entrego de la cantidad, que se contexta, haver entrado en su poder: por que finera tratarle como deudor, y obligado, sin tener fundamento para discurrirlo, ni arbitrio para el regreso, disimulandose los que representan à Don Pedro Ignacio de todo lo executado, à consequencia de sus poderes, mandato, ò fianza. Y no parece debemos esperar, que en una conducta ingenua, y juiciosa, que gobernará los recursos contrarios, se repare, en que suponemos desempeño de la obligacion, y mandato, en que por la acceptacion se constituyò Don Nicolàs todo lo que resulta; haver obrado, impendido, y asegurado su correspondiente en Roma: pues aunque à este se le diessen (en lo judicial) los poderes; si se acredita notorio, ser como persona nombrada, y destinada por el principal mandatario, y lo evidencian las reflexiones fundadas en sus propias cartas; en estos terminos, para lo formal, todo lo practicado por dicho Don Andrès en este negocio, inferita obligacion, ò indemnizara de ello al Don Nicolàs; reputandose, como hechos propios, lo que han influido sus Ordenes, y seguros. Y por conceptuar, que en esto no haràn resistencia las partes, se omite el exponer otros fundamentos, y se hace transito à lo preciso.

27. No hallando dificultad, sobre faltar obligacion en todo lo que ocurriò, hasta la novedad impensada de el *nihil transeat*, parece, que se propone por principal lo que ocurriò como incidencia; y consiste en el papel reconocido al fol. 4. en que se tratò, convenirse las partes, obligandose Don Nicolàs à devolver los caudales recevidos con las prevenciones, que acredita su contexto; y siendo relacionado à instrumento, que havia de otorgarse, es prevencion, entregar 150. reales al tiempo que se otorgase, y el residuo en distintos plazos; y en fuerza de este papel, y la que le confiere el reconocimiento, se sigue la execucion, entendiendo, que todo lo demás que havia antecedido, quedò extinto, y superado por este hecho posterior, para la actual defensa: pues no es consolidable, no estar obligado, y tratarse como deudor, asignando plazos para el

pago, y estipulando el entrega efectivo de los 157 reales, siendo este el nervio mas firme, con que los actores discurren, afianzado su recurso ejecutivo; y que conceptuan les exonera, aun de responder, y satisfacer à todo lo fundamentado en los escritos por Don Nicolàs, por lo que se solicita acreditar, no puede dàr tanta confianza, lo que no tuvo perfeccion en justicia.

28. Costea, y desampeña para la certeza de este dictamen la propia inspeccion de el papel reconocido: pues dirigiendose à instrumento, ò escriptura que se havia de otorgar, es suficiente esta prevencion; para que pendiente de su perfeccion, la eficacia de el tratado convenio; y asi lo previene en la expresion siguiente, ibi: Y LA ESCRIP^a TVRA SE HA DE FORMAR, Y RECONOCER CON LA MEMORIA, PARA HACER EL ENTREGO DEL DINERO: Luego no se procede con siguiente, en querer efectuar una accion al proprio tiempo, que se està demandando, que se perficione la obligacion: *Quod aparet ex traditis à D. Castillo lib. 3. Còtrovers. cap. 26. n. 9. dõ. de more suo fundat;* que solo el hacer mencion de el instrumento, es suficiente indubio, para que se repunte ser esencial en el su execucion; y que interin no vale el contrato, y es libre à las partes el regresso: por que se reputa, como condicionado, y aunque *in dubio* propone, haber opiniones en contras; termina con la ley de Partida 6. tit. 5. part. 5. *per quam asserit. n. 17. sublatam dubitandi anxiam, & disceptationis præfat. e adeo controversie occasionem omnino;* y que procede, sin embargo de la generalidad de la ley del Reino. 2. tit. 16. lib. 5. *Recopil:* pues aunque previene esta, que para reciendo, que uno se quiso obligar à otro en qualquiera manera queda obligado: *Non videtur animus deliberatus, nec voluntas se obligandi, aut contractus perfectus, aut absolutus intelligitur, cum de instrumento conficiendo mentio habita fuerit, quousque instrumentum ipsum conficiatur.* Esto milita, y procede en terminos dudosos, fundando solo el concepto en el haver hecho mencion de el instrumento, para la imperfeccion, ò ineficacia, y que no motive vinculo alguno en la aceptación de justicia: mas en el assumpto de el pleyto, es culpa, regularle por dudoso, quando tan evidente, y claro se dexò pendiente, de el instrumento las primeras resultas, ò efectos de el convenio. A demás, que ni aun se constituyò en clase de contrato; pues solo fue un acto preparatorio, para la obligacion; especificando, que el acto preparado (à que conspiraba) havia de tener total sujecion, y uniformidad al papel reconocido, y lo que en el se contenia. Y si en términos de la opinion de el Señor Castillo, (que copiosamente fundá con pluribus) no pudiera, sin violencia deducirse accion ò recurso con razon mas poderosa; en el actual pleyto, en que, no pudiendo el

el citado papel, y su contexto producir novedad para el hecho anterior; permanece este con los meritos que van insinuados, y es sin motivo la confianza, con que se discute, no deberse ya tratar de lo anteriormente obrado, quando existe para el dictamen como causa principal.

29. Mas: el reconocimiento chirographaro funda con muchos practicos el Señor Vela en la Dissertacion 24. y 25. que es un acto puramente referente, y como tal no aprovechan las calidades que al tiempo de reconocerse expresan, sino se fundamentan, y liquidan de el proprio instrumento reconocido. Dixo Don Nicolás en su declaracion, que el convenio no tuvo efecto; y esto por el proprio instrumento, en que se fundan las otras partes, se halla en precision, à que no se estune por perfeccionado, interin se comprueve, asistido de las qualidades pedidas para su perfeccion, y consummacion; luego la qualidad es correlativa al proprio relato, sobre que recae, ò à que conspira, y debe ser creida, aunque no se necesitaba; pues quando quiera decirse (que es violento) haver sido el papel medio suficiente para producir accion; de que servia su produccion ò reconocimiento, siendo consuecion à la condicion, que verifica el papel; pues havia de correr igual norte, y fortuna el recurso, y la excepcion, siendo influida de un proprio astro: y quando el impedimento para el exercicio de la accion es tan notorio, y graduado, obsta con tal exfuerzo al actor, que debe atenderle el Juez de Oficio, y lo contrario es agravio, que hace legal, y preciso el recurso intentado; lo que es general documento *D. Salg. de Reg. part. 4. cap. 7. ex n. 101, quia tunc sententia, seu instrumentum loquitur, & producitur, presentaturque cum sua exceptione, semperque actioni principali obstat, cum ei simul junta sit Guirb. Desciss. 113. n. 7. Grazian. Disceptat. 175. n. 15, & 26.* Y no es necesario el Juez para esta exclusion, por ser el acto como condicionado, ò porque en tales casos, como dice Marefcolto, y otros que cita el Señor Salgado *part. 4. cap. 13. n. ex 46. usque a l. 52. eodem tempore, eodem instanti, & ex eodem fonte oritur actio, & exceptio; quia tunc agens non ab alio repelitur, quam à semetipso repeli intelligitur, & suo ligone se percutit, eique incumbit onus probandi exclusionem exceptionis; quamvis exceptio requirat altiore indaginem.* Y estas doctrinas dan lugar à otra reflexion; pues en el papel reconocido se dice: que la resigna (objecto, à que mirò el encargo, ò mandato) tuvo efecto fol. 3. de que resulta esta ilacion legitima: Luego de el proprio instrumento, con que se quiere fundamentar el recurso, por no haver Don Nicolás cumplido, se verifica lo contrario, que es haver efectuado el mandato. Y se corrobora, por ser co-

mun,

mun, que valiendose una parte de el juramento, libro, chirographo, ò instrumento, aunque tenga privilegio fiscal, no puede utar de el, en lo que le favorece, è impugnarle en lo que le ofende, ò excluir: *Noguerol alegatiox. 33. Escobar de Ratiocin. cap. 13. pertot. D. Salgado laberint. creditor. part. 2. cap. 6. Ex n. 9. ad 32.* aunque protexte encontra *D. Valenzuela Velasquez Consil. 123. num. 76. & conf. 179. n. 82. Barbos. in collect. ad cap. cum olim n. 4. Caldas Pereyra de emptione, & vendit. cap. 16. n. 44. Surdo Decis. 267. ex n. 1. con la ley quidam. Eulog. C. de jure de liber. lex Pluvia 3. final. ff. de posit cap. cum olim de censibus,* con otros que recopila el S. Salgado ubi supra, y *Don Gabriel Pareja de instrumento, & dit. tit. 1. resoluc. 3. §. 5. n. 26.* Y causando esta precision el inseparable impedimento, para haver intentado el recurso no solo executivo, si aun en terminos de Ordinario, se debè conceder lo violento, è injusto de el procedimiento; sin necesitarse para este convencimiento de estraños, ò independientes meritos; pues tienen primer lugar los que informa el papel, ò instrumento reconocido, y el proprio acto de reconocimiento.

30. Mas para el dictamen de justicia, y conciencia parece debe exforzar su proceder Don Nicolàs; pues sin derogacion de lo fundado, es notable novedad, ofrecer la obligacion, y resistir, perfeccionarla, y estas variaciones las publica la ley por iniquidades *lex 11. C. de rebus creditis ibi: Et judices nullo modo eos au lre ad tales iniquitates venientes.* Y la glosa litera è. Y en todo assumpto es intolerable lo in consiguiente, y asi es justo que de este reparo se compurgue, el que su opinion defiende. Bien citamos, en que no es defecto, utar de los recursos, que estableció el derecho; porque fuera atrevido, ni reputar por censurable, ò reprehensible, ocurrir à los discretos justificados remedios, con que la ley amparò al que resulta perjudicado, sin que sirva de reparo el mas perfecto anterior consentimiento; pues en constando ser læsivo, todo se anula, ò rescinde con proporcion à los meritos contemplando, que en cassos tan frequentes, como perjudiciales, ò intervino la voluntad precisada; ò desertò de la razon, à cuyo imperio debe estar sufraganea; por lo que solo con advertir el hecho de tratar obligarse como deudor, reconociendose, no serlo, estaba titulado el regresso, para que se atiende como justo, y preciso: mas nos franquea el pleyto mas justicia, para fundar la violencia, reflexionando lo primero la diversidad de el borrador, y lo prevenido en el papel; pues con reiteradas expresiones se le trata en aquel à Don Nicolàs como deudor de los 2669. pesos queriendo su accion voluntaria constituirla la precisa; suponiendo con esto, haver tenido los efectos en su poder, sin aplicacion, ni desti-

destino, lo qual era suficiente, para que no se asintiera; pues estando ofendida la verdad, que instrumentalmente constaba, no fue menos motivo, el que mirando el convenio à embarazar las expresiones, con que los interesados ofendian, y consternaban aquel concepto integro, en que se vincula la opinion, creció en tanto grado este perjuicio en tan breve tiempo, que advirtió Don Nicolás frustrado el mas apreciable respecto, à que terminaba la devolucion, que ofrecia, sin conseguir por esta, mas de continuar sus riesgos, en un notable deserviento. Estas reflexiones son tan propias de lo racional, que no necesitan de judicial proteccion; y si se dificultase, ser impulso suficiente, para abandonar los intereses, ù preservar el credito, sin perjuicio, ò lesion, deberán recordarse los documentos, que recopiló el Señor Molina de primogenis lib. 2. cap. 15. n. 215. *confusar. de sustit. Lara de vita homin. P. Molina de justitia*, y otros que cita en la impresion novíssima de el año de 1727. Y en un Juez Letrado, Caballero, ò otro que fixa su modo de vivir en su opinion, quanto le estimule, y venza la conservacion de esta. *El Politico Bobadilla lib. 5. cap. 2. n. 39.* con diversas leyes, y otros fundamentos solidísimos, que adaptados al assumpto, acreditan corta la perdida, à que se exponia, quando procedia, y obraba con relacion à evitar las equivocadas proposiciones, con que yá se principiaba à su focallo arreglado de su proceder; y hallando frustrado el logro de su intento, ò el respecto de su operacion, ò impulso, fue regular desistirse de el acto preparado, en que havia asentido, vajo de circunstancias, que conservaban libre su arbitrio en justicia.

§ 1. Con menos causales obraria Don Nicolás muy formal, y consiguiente, refusingo efectuar el instrumento: mas no es justo, omitir en este manifiesto lo que franquea el hecho, para constituir precisa su deliberacion; pues consta, que el papel reconocido, fue en 22. de Septiembre de 1735. Y en 2. de Octubre de el dicho año fue expedido en Roma un Monitorio por el Auditor de su Santidad à pedimento de el Don Andrés de la Peña, y Mon-Señor Iturbide, emplazando à Don Nicolás, y à Don Diego Francisco Marquez sobre el assumpto de las Bullas, y cumplimiento de la expedicion, el qual se recogió à consecuencia de despacho de el Real Consejo, donde pende el expediente, sobre si ha de correr, ò no; lo que consta de los instrumentos trahidos en virtud de la provision de Autos dimi-
nutos; y à vista de esta novedad, causa mas admiracion la instancia de los herederos de Don Pedro Ignacio Marquez; pues vienen à pretender, que Don Nicolás, constituido yá responsable; ò deudor, por los gastos, seguros hechos de su Orden, y demás en que se sufre el re-

22
curso, de que se halla notificado, y emplazado, les vuelva la cantidad, que ha sido el unico seguro, en que se ha confiado, para haver procedido.

32. Y para mayor exfuerzo de el concepto, sirva lo instruido en terminos de qualquiera obligado à la entrega, y satisfaccion de precio causado de predio, ò fundo, que por titulo de venta havia adquirido, y sin mas de un riesgo amenazado, le preserva de el pago, ò desembolso; sin que pueda ser reconvenido, antes que indemnizado. *D. Olea tit. 5. quest. 13. n. 24. D. Castillo lib. 4. controver. cap. 42. n. 61. D. Larrea decis. 25. n. 6. D. Francisco Merlin Centur. 1. cap. 46. n. 8.* En el hecho actual es mas poderoso el motivo: pues evagando el expediente en el Real Consejo, obra la precision de el Monitorio, y no es factible, excusarse de ocurrir à la defensa de el recurso, que supone el emplazamiento: menos se puede (bona fide operando) negar, que Don Andrés de la Peña pide bien, en que se le haya de satisfacer, quanto ha impendido en fuerza de las Ordenes que se le han dado, y esto precisamente ha de ser de el dinero percebido por Don Nicolás; pues tuvo este destino; por lo qual fuera error manifiesto, continuar en la perfeccion de el convenio, estando tan proximo el peligro de reiterar el pedir à los herederos las porciones, que se les trataba de volver: Convenciendo estos meritos, ser operacion arreglada, y precisa la que se nota por novedad culpable, y que no solo se ha usado de la libertad, que franqueaba para el regresso lo imperfecto de el acto preparatorio, cuyo ser pendia de el preparado (*ex dictis à D. Olea tit. 1. quest. 6. ubi etiam fundat, quando promissio sit actus consummatus, si nihil amplius desiderat*) si, por los fundados motivos, que ocurrieron, dando diverso ser al assumpto.

33. Discurriòse por esta parte, que era apreciable para no innovar, estar intervenida la Real autoridad, informandose por los terminos, y medios competentes de todo el assumpto de beneficios, y resigna de el Venerable Arzobispo de Ragusa, principalmente en los intereses, y su destino. Fundabase este concepto en lo delibberado por el Consejo, à cuyo Real despacho diò motivo el estarsele reconviendo à Don Nicolás sobre el pago de las letras, que debia executar principalmente parando dichos efectos en su poder, y en esto que es el recurso directo, que ha producido su obligacion, se suspende recogiendo los Autos fol. 21, y no se alcanza, que mas privilegio tenga Don Diego Marquez, y Consortes para innovar tan en el todo en este assumpto; quando al proprio Resignante, y à el Don Andrés de la Peña están impedidas sus acciones, è interin que procede la superior deliberacion, como tambien se halla requerido Don
Diego

23

Diego Marquez por dos despachos de el Consejo, para que ocurra à el, segun su declaracion fol. 43. Y si la diversidad se introduce por el acto posterior, ò imperfecto convenio; mal puede este influir efectos tan eficaces, quando carece de todo lo indispensable para su firmeza, y existencia.

34. Mas: para poder Don Diego, y sus hermanos tener accion, para repetir los efectos destinados para la resigna de el Beneficio, precisa, que esta se halle evaquada, y entonces serà, de falcando los gastos que huviere habido en tiempo habil; hoi no està resuelto, si ha de correr, ò cesar la resigna, y sus Bullas; porque pende de el expediente radicado en el Real Consejo, y donde està emplazado el Resignatario Don Diego Francisco Marquez: Luego ni entodo, ni en parte puede pedir los 2000. y mas pesos. Y bien le consta à Don Diego, y los demàs partes, que en el Tribunal de el Provisorato hai Autos formados à su instancia; en cuya virtud estàn depositados, y se van depositando los frutos de el Beneficio, que son quantiosos. Y si no tuviera legitimacion, y derecho, no le huviere el Provisor oido, ni diferido al deposito, ò sequestro; de lo que no ha hecho ningun desistimiento; con que en esto se supone la resigna, como efectuada, y el mandato quási cumplido; y al proprio tiempo se repite el dinero, y ha de ser Don Nicolàs obligado, y molestado como si tal resigna no huviere habido, ni se huviere executado, quanto ha precedido. Esto es, querer, que la gracia estè assegurada: los gastos hechos: los frutos en el deposito: y todo sea de valde; pues se han de volver los efectos, que se anticiparon por seguro en el principio, para subvenir à los gastos, y demàs que se ha hecho. Bien se examina, que en semejantes pretensiones, todo es efecto de la voluntad mui separada de las sendas, ò conducta que instruye la razon: y quando esta liquida, que Don Nicolàs no està obligado, y resiste à quanto se ha exparcido con ofensa de su ingenuidad, y legalidad, no se vena por oprimido: procure asilo, y proteccion; que si le consuela su conciencia, importunada que los hombres le afixan; si permanece en la Tabla de la integridad, consuelo superior tiene su padecer *cap. Quid ob est. Causa 1. quest. 3. Quid ob est homini, quod ex illa tabula vult eum delere humana ignorantia, si de libro viventium non deleat iniqua conscientia? Cap. in cunctis eodem ibi: In cunctis, que in hac vita adversa proveniunt, sola est (sicut nostis) Omnipotentis Dei districtio pensanda: atque a. l. cor semper recurrendum, ut nullius ibi: Lingua implet, ubi conscientia non accusat. cap. inter. eodem ibi: Inter verba laudantium, sive vicuperantium admentem semper recurrendum est: & si in ea non inveniatur bonum quod de nobis dicitur, magnam tristitiam intrare debet.*

Et rursum: si in ea non invenitur malum, quod de nobis homines loquuntur
 in magnam letitiam debemus proficere. Quid enim, si non omnes laudent, &
 conscientia liberos nos esse demonstrat: &c. Silo interior de el concepto
 habilita táto alivio, mas logra Don Nicolás en lo terminante de el pley-
 to; pues en terminos liquidos de justicia, fundamenta, no haver la
 obligacion, con que se le reconviene, ò molesta: ò bien se atiendan
 los meritos principales, ò los que sobre vinieron por el papel reco-
 nocido; pues este, en lugar de convencerle, sirve para exfozarle su
 derecho contra el recurso intentado: Y assi, en todo concepto re-
 sulta sin obligacion, que es el primer objecto, con que se ha in-
 tentado el recurso.

OBJECTO II.

35. **E**Xaminados los principios, que havian de influir la
 substancia de la obligacion, y la qualidad de la exe-
 cucion, son improporcionados para el efecto referido, *ex dictis, &*
probatís. Y no es necesario otro conocimiento para la notoria justia
 del recurso de apelacion; y ser esta admisible en ambos efectos;
 porque es gravamen imponderable, ò insufrible, tratar como dea-
 dor à el que *ex actis liquida*, no serlo; y molestarle con el recurso pri-
 vilegiado executivo, hallandose eximido aun de el Ordinario. Y
 siendo los instrumentos, que franquean las defensas, en primer lu-
 gar los que fundan la confianza de los herederos de Don Pedro Igna-
 cio, sin necesitar de otra prueba para desestimarlos, que reconocer-
 los como và fundado anteriormente; parece, que la apelacion no
 carece de circunstancia, para que se atienda por justa. Y conduce
 para exfuerzo de el dictamen, que usando en primer lugar de los
 medios que acreditan, no tener obligacion, que pueda conferir re-
 curso, se allana à otorgarla à favor de los herederos, y à entregarles
 los 17. pesos de à 15. reales vellon; con tal que de parte de estos pre-
 ceda, otorgar otra, en que le indemnizen de todas resultas, que
 haya influido, y ocasione la intervencion que ha tenido para el logro,
 y consecucion de la resigna de este Beneficio: y abonandole desde
 luego los derechos compensativos à su solicitud, y agencia, portes
 de cartas (que no es lo menos por lo distante de las correspondencias),
 y demàs, que incontinenti resulta de gastos impendidos efectivos, y
 suplementos hechos al R. Arzobispo Resignante.

36. Pretension es esta, que puesta en el arbitrio mas inclina-
 do à los herederos, no se alcanza, por donde tenga repulsa, que no
 sea notoria violencia: pues si están satisfechos, de que ni hai riesgos
 por

por razon de lo obrado; si los seguros, ò cédulas bancarias no producen rezelo; si el correspondiente Don Andrés de la Peña no ha de pedir: si al Monitorio, y recursos, que supone intentados no se han de estimar, y los expedientes de el Real Consejo se confian, han de salir con tal fortuna, que Don Nicolàs no tenga que lastar; esto en que se hallan assegurados les debia constituir más promptos à una obligacion sin contingencia: pues por què no se allanan, y la aceptan? La solucion à esta replica pulsa el escrito, ò defenfa que los herederos han dado por lo tocante al recurso executivo fol. 73. B. donde suscitando la prevencion, de que ofrecen recibir las Bullas por sus legitimos costos, y mas à satisfacer 300. pesos à corta diferencia, que podràn resultar por equivocacion; alegan, que por este medio caso todo riesgo: Y assi es bano temor el de Don Nicolàs, ò pretexto para no pagar el dinero. De modo, que en el dictamen de los herederos solo podrà recelarse, quando llegue el desempeño de las Bullas, y tengan curso estas: mas sin llegar este caso, no contextan perjudiciales contingencias, que disculpen la instancia de quererse indemnizar.

37. Resulta su concepto superado con la realidad de los Autos, en los quales hallamos, que sin continuar la expedicion de las Bullas, le reconviene Don Andrés de la Peña à Don Nicolàs, diciendo: no reconoce otro deudor, que le indemnice de las obligaciones: le hace presentes los gastos, y desembolsos de la Dataria: Le pone demanda, y emplaza por el Monitorio, y se parcializa en esta instancia, ò recurso con el Venerable Arzobispo Resignante, haver percebido este 290. pesos fol. 50. y à el 52. previene el correspondiente, que està pagando las bancarias à favor de la Dataria. Todo esto se experimenta sin el desempeño de las Bullas, ò tener curso estas: con lo qual podràn conocer los herederos de Don Pedro Ignacio, si es equivalente la seguridad, que pòderàn à la que con precision, y experiencia se pide, y debe procurar por Don Nicolàs; quien justamente insta, en que desde luego se le abone lo que comprueva impendio; pues sobre estàr desembolsado, à què conduce dilatar la satisfaccion? Y assi este allanamiento, que incluye tambien el recurso, sobre que el instrumento, y obligacion no se deba practicar (à lo menos con esta indispensable, y justa moderacion, y prevencion) es, el que en primer lugar justifica la fuerza, y legaliza el actual recurso: pues siendo los 114. pesos (à cuyo pago la execucion se dirige) parte de la obligacion, sobre cuya perfeccion, y otorgamiento se litiga; como si el todo està litigioso, puede la parte constituirse derecho exequible, y liquido? Fuera incidir en inconveniente grave; que à

el tiempo de vencerse, ò declararse, no haver lugar à otorgar la obligacion, se hallarà esta desestimada, y en los 157. reales, cumplida, como si tuviese la mayor perfeccion, y justificacion: Y esta disonancia fue tan atendida en el concepto legal, que para evitar su experiencia, se documenta por precisa la substanciacion de el artículo perjudicial con antelacion, y prelación à los demás recursos, à que conspira, y transciende la qualidad perjudicial. Y de no concederse así, es legitima la apelacion, y debe declararse la fuerza en no admitirla, ò bien sea el artículo perjudicial, *rei cause actiõni, vel persone. D. Salgado de Reg. protect. parte secunda cap. 1. n. 31. & alis ibi: Quia de emergente prejudiciali exceptione, & negotio principali simul tractare non potest; quia esset confundere, & inordinare processum: que confusio, & inordinatio processus non potest reparari per apellationem à definitiva. Es eadem parte cap. 18. ex n. 38. usque ad 50. fin que pueda atenderse por objecion la qualidad executiva: pues en estos juicios privilegiados procede, principalmente, siendo los meritos incontinenti liquidos en el proceso, como son (contra la execucion) lo que influye el proprio papel, y reconocimiento; pues graduadas en esta clase ante *litis ingressum debent terminare, non requirunt probationem, nec oppositionem n. 62.* Y el fundamento de esta precision es facilmente perceptible: porque si estos meritos estàn destruyendo, ò impidiendo el nacimiento de la accion, quando esta à lo menos no tiene la recomendacion de una buena exterioridad, antes si es inseparable de el instrumento, el notorio defecto, que la destruye; para que es procurar, ni esperar extraña instancia, quando es evidente la justicia.*

38. Aunque el agravio principiado desde el sequestro se constituyó mas graduado con la execucion; se usà de la apelacion; al ver desatendidos los meritos de la defensa con el Auto, en que se mandò encargar, y con efecto se eneargaron los 10. dias de la ley: pues constando yà de quanto se havia contemplado suficiente, para su perfeder en la execucion, y para que esta no huviera tenido principio, fuera culpable tolerancia, exponerse à los terminos estrechos, que influyera la sentencia de remate: Y quando de los Autos que antecedieron de sequestro, y execucion, fuera legitima la apelacion, por producirla, y fundarla los fundamentos expuestos, no deberà estrañarse, haver usado de esta, viendose gravado Don Nicolàs con el procedimiento, que si antes lo resistian, solo los fundamentos liquidados por el papel reconocido; yà se forzaban mas con el artículo perjudicial, y con el allanamiento subsidiario; pues aunque quiera decirse, que esta continuacion en la substanciacion de la execucion, y providencia de encargamiento no

es equivalente à excluir las excepciones, si, reservarlas para tiempo mas oportuno. Se responde: que esto fuera disimulable, quando los meritos, de que Don Nicolàs se vale, carecieran de circunstancia en su certeza: mas resultando liquidos, y acreditados de los propios medios, con que el actor funda su recurso; es agravio la reserva, y con ella la apelacion interpuesta se justifica. El que sin verificarse, y cumplirse el otorgamiento de el instrumento, no tuvo subsistencia, ni eficacia el convenio; pues aunque fuesse perfecto el contrato, figurara las reglas de condicionado. No es excepcion *factu sed juris*; tambien es de *jure*, que las circunstancias protegidas, y causadas de proprio papel reconocido tienen igual atencion, ò privilegio, que la accion, ò recurso, que se quiere fundar en el reconocimiento. Y esto produce la precision, de que incontinenti se hayan de atender supercediendo en el assumpto principal: pues à mas de el perjuicio, que à el reconvenido se causa, nada adelanta el actor, en continuar un procedimiento, que desde luego se advierte, carece de legal proteccion à que conduce lo instruido por el Señor Salgado *part. 2. cap. 18. num. 50.* con los demás A. A. que en varios numeros cita.

39. A el tiempo de intentar el recurso de apelacion se tuvo muy presente lo que el Señor Salgado funda *parte 4. cap. 1. ex n. 9.* sobre si el Juez Eclesiastico cause fuerza en no diferir à la apelacion interpuesta à *precepto de exequendo*, en que manifestando los que figuen la opinion afirmativa, resuelve con copioso numero de A. A. siguiendo la contraria *n. 11 inno appellationi non deferentem vim nullam facere interpositae ab expeditione executorialium, & praepo de exequendo tam vigore rei judicatae, quam instrumenti quarentinarii, alteriusve dispositionis: Longe veriorum, & probabiliorem, communiorumque, &c.* Y en estos terminos, ò de la confession judicial, aunque contuviessen qualidades extrinsecas, ò dividuas, que verificadas, ò liquidadas destruyessen la accion, fuera la apelacion intempestiva de el Auto de execucion, y demás subsecuentes; porque no es suficiente, para destruirla en el ingreso, sino es los meritos; que en este proprio estado son liquidos, *ut ex dictis apparet*, ò instruye el Señor Vela en la *qualidad individual de la confession judicial disertac. 24. fere per totam.* Y siendo los meritos, en que se funda el recurso, nacidos de el proprio instrumento, y sus prevenciones hallamos diversificado en mucho nuestro assumpto, y en lo esencial de lo prevenido por el Señor Salgado en el lugar referido, y con razon dificultamos, pueda hallarse fundamento para adequar la doctrina especificada à los terminos de el pleyto, como van manifestados, y expuestos. Proce-
diendo

diendo lo proprio con la *disertac.* 22. de el Señor Vela; pues la autoridad de estos clásicos A. A. y otros que citan, es en los terminos, de que el *precepto de exequendo* traiga por fundamento un instrumento guarentigio, una sentencia executoriada, una confesion judicial, sin que en estos precisos antecedentes se halle perceptible, y notoria la imposibilidad para el exercicio de la accion, aunque se examinen meritos con el defecto de liquidos, ò precissamente sujetos à prueba, de que carecen para su existencia, y atencion, como lo denotan, y acreditan los propios terminos, con que documentan; y por el contrario, si con su inspeccion se reconoce, ò que el instrumento es condicionado, ò que la sentencia, *sua facie*, es nulla, ò que el reconocimiento recae sobre relato, ò chirographo, que resiste la execucion, ò la confesion judicial tiene individua qualidad: pues constando esto de el assumpto, los propios A. A. y en los mismos lugares, que se citan, por objeccion, instruyen, no ser practicable la execucion. Y tambien conduce lo que dexamos prevenido num. 29. Y asi esta replica dà causa, à que mas bien se gradue la apelacion por justa, y legitimo el recurso de fuerza.

40. En el proprio Auto, en que se expediò por el Juez de la Santa Iglesia la execucion, se mandò notificar à Don Nicolàs, que otorgasse la Escritura, à que se relaciona la declaracion, ò reconocimiento, y de cuya obligacion instrumental es parte los 157. reales de vellon, porque se despacha la execucion. Fue esta providencia à instancia de la Viuda, y herederos de Don Pedro Ignacio Marquez, y Don Diego Francisco, principal interesado en la resigna de el Beneficio. Y ha causado grave dificultad la union de estos dos remedios. Bien puede consolidarse: mandar, despachar una execucion, y que se otorgue un instrumento; si este no es la causa eficiente de la obligacion. Mas quando no puede tener (por lo estipulado) perfeccion, substancia, ni existencia el contrato, sin la Escritura: à el tiempo mismo que se pretende con el otorgamiento de ella la perfeccion, que el contrato necesita; contemplarle yà tan consummado, como si el instrumento huviese precedido, es pretencion, cuyas reglas deben desearse; para en lo sucesivo seguirse: si Don Nicolàs huviera declarado, que la obligacion havia precedido; el contrato estaba consummado; y que el instrumento se havia pactado, *ad faciliorem probationem*, ò por otro medio se fundara, no deberse reputar por esencial, y pender de su disposicion la firmeza de la obligacion, tambien fuera censurable, no admitir por compatible la existencia de el contrato, y que para su notoriedad se efectuase
se

29

se el instrumento, por lo que funda el Señor Olea *tit. 1. quest. 5. num. 16. 17. y 21.* con Amaya, el Señor Salgado, Acevedo, Fontanela con otros muchos: en el hecho de el pleyto havia de ser principio del contracto el instrumento; sin el, no havia obligacion; y se esfuerza el concepto: porque si se hiciera el instrumento en otra situacion, ò territorio, y dudara donde estaba furtido el fuero del contrato, havia de resolverse, que en el lugar donde se hizo el instrumento. *Carleval. de judic. titul. 1. D. 2. num. 281. ibi: Primo casu dicimus, locum scripturae non producere forum; neque esse in consideratione: secundo vero casu, ibi: Contrahere consensu sunt, qui contrahunt, ubi instrumentum, & scriptura contractus fit: quia scriptura est de essentia, complemento, & perfectione contractus.* De estos documentos tan comunes, que se dificulta, para otros sean reservados; quando en este manifesto quedan prevenidos; se illaciona: ser notoriamente justa la apelacion de Autos, en que se concede un sequestro, sin que contasse; ni aun se jurasse el motivo. De una execucion, que carece de obligacion perfecta que la motive; antes si el instrumento con que se pretexta, la excluye, sirviendo de especial complacencia lo que en primer lugar acredita, sobre no ser hoy responsable Don Nicolàs, por las cantidades, que se le piden: y que no se puede con realidad atribuirle, haver faltado à lo legal, ingenuo, y prompto de su encargo; quando los instrumentos (que corroboran, y esfuerzan las cartas de correspondencia) estan à favor, publicando la mas fundada proteccion de justicia, y el no concederfela; si, diferirla, hace la appellacion indispensable, su admision precisa; y que lo contrario sea violencia, con lo que terminan sus expresiones, vinculando su confianza, en la proteccion, y justicia de tan primer Tribunal. Sevilla, y Agosto 23. de 1737.

*Lic. Don Pedro Monte-Mayer
y Pizarro.*